Navidad sin nieve

Érase una vez un pueblo pequeñito que se llamaba Villacampos. Ese pueblo tenía cien habitantes como mucho. Todos los niños de aquel pueblo estaban muy alegres porque quedaban dos días para Navidad. Los niños que tenían la ropa de abrigo preparada para la nieve, cuando llegó Navidad no nevó. Un niño llamado Samuel se quedó muy triste, entonces llamó a la madre naturaleza pidiéndole que por favor permitiera nevar, porque era la segunda cosa que le gustaba de la Navidad. Entonces la madre naturaleza le permitió ese deseo y los niños de alegraron mucho. Cuando los niños jugaban con la nieve, un señor muy alto, flaco y con los ojos marrones como unas castañas, echaba sal para deshacer la nieve. Los niños se entristecieron mucho porque la nieve se convirtió en agua. El único que no se entristeció fue Samuel porque aprendió una lección que lo más importante no era jugar con la nieve sino estar en familia.

Michelle Olmedo 4º. CEIP "San José de Calasanz"